

Rapsodia

Yamandú Fumero

Personajes:

Todorov

Gemelo 1

Gemelo 2

Señora Lester

Señorita Lester

Sr. Morigan

Una antigua parada de trenes abandonada. Las vías lucen deterioradas y oxidadas. La hierba del piso casi no permite ver los rieles. El angosto sendero por donde antaño pasaba un tren está rodeado de un tupido bosque. Una gris neblina cubre el lugar. Sentados en el banco destartado se encuentran dos personas que parecen ser la misma, como si fueran gemelos. Están en silencio, observando algo indefinido en la lejanía. Parecen aburridos. A lo lejos se escucha el sonido de alguien cortando un árbol a hachazos intermitentemente. El Gemelo 2 le toca el hombro al Gemelo 1. Este lo mira, y luego le toca el hombro al Gemelo 2.

Gemelo 1- No me toque.

Gemelo 2- Usted, no me toque.

Gemelo 1- No, usted no me toque.

Gemelo 2- *(Le toca el hombro al primero.)* Le dije que no me tocara.

Gemelo 1- Yo se lo dije primero.

De entre la niebla aparece un hombre con un paquete. Parece perdido. Los gemelos que parecen ser gemelos no se percatan de la presencia de este hombre y siguen con su discusión. El hombre se acerca hacia ellos.

Todorov- Disculpe...

Los gemelos lo miran.

Gemelo 1 Y Gemelo 2- (*Al unísono.*) ¿Si?

Se miran otra vez.

Gemelo1 Y Gemelo2-(*Al unísono.*) ¡No me imite!

Todorov- Señores...

Gemelo 1-(*Interrumpiéndolo.*) ¿Y usted? ¿Por que nos dijo disculpe? ¿Acaso le parece que somos la misma persona?

Gemelo 2- Si usted ¿Por que nos dijo disculpe? ¿Acaso le parece que somos la misma persona?

Se miran.

Gemelo 1 y Gemelo 2- ¡Otra vez!

Todorov- Perdón, Disculpen, señores..., pero es que estoy perdido y quería...

Gemelo 1 -(*Mirando al segundo.*) ¡El señor está perdido!

Gemelo 2- (Mirando al primero.) ¡El señor esta perdido!

Gemelo 1 y Gemelo 2- (*Mirando a Todorov.*)-¡Yo también estoy perdido!

Gemelo 1- (*Al segundo gemelo.*) Le repito por última vez que deje de imitarme.

Gemelo 2- Y yo le repito lo mismo.

Todorov- Por favor...

Gemelo 1-(Interrumpiéndolo.) ¿Y usted? ¿Que lleva en ese paquete?

Gemelo 2- Si, usted. ¿Qué lleva en ese paquete?

Todorov- Señor eso no tiene importancia. Ahora dígame, perdón quiero decir díganme.

Gemelo 1 y Gemelo 2- (Al unísono.) ¿Sí?

Todorov- ¿Cómo se llega al poblado más cercano? La verdad es que llevo prisa y me he perdido.

Gemelo 1-¿Usted no es de por aquí verdad?

Gemelo 2- Eso mismo iba a decir.

Todorov- No pero....

Gemelo 1- Se nota. Yo si soy de por aquí y debo confesarle que en treinta años de vivir en estas tierras nunca había visto estos parajes, hay muchas vías en desuso por estos lugares. Además la vegetación es muy agresiva y es difícil ubicar los caminos... Sin contar esta espesa niebla...

Gemelo 2- (A gemelo 1.) Me saca las palabras de la boca ¿Cómo se atreve? **(A Todorov.)** Lo cierto es que salí de mi casa y comencé a caminar hacia el lugar indicado **(Mira de reajo al gemelo 1 y luego vuelve Todorov.)**, pero esta niebla de que le hablé, la misma que esta viendo, se fue haciendo mas espesa y entonces me perdí. Caminé durante horas por el bosque hasta encontrar la vía. Luego encontré este puesto de control abandonado y decidí esperar a que alguna diligencia pase por aquí junto al sendero de la vía, ya que dudo que algún tren siga transitando este trayecto.

Todorov-(Al gemelo 1.) ¿Y usted?

Gemelo 1 - ¿Pero que le acabo de decir? Que salí de mi casa y comencé a caminar hacia el lugar indicado (***Mira de reojo al gemelo 2.***) y de pronto la niebla...

Todorov- Eso lo dijo el.

Gemelo 1- ¡Yo lo hubiera dicho primero si el no se me hubiera anticipado! Este señor tiene la costumbre de entrometerse en lo que no le incumbe.

Todorov- Entonces ustedes se conocen.

Gemelo 1 y Gemelo 2- (***Se miran. Al unísono.***) ¡¡¡Si!!!

Gemelo 2- Claro que lo conozco esta es una zona poco habitada y todos nos conocemos por aquí, pero ambos sabemos que no hay espacio suficiente en el mundo para ambos.

Gemelo 1- Eso, no hay espacio suficiente en el mundo para ambos. Y este inconveniente se hubiera solucionado en el pasado amanecer si...

Gemelo 2-(***Interrumpiéndolo.***) ¡Cuidado con lo que va a decir!

Gemelo 1- ...Si este intento de caballero no hubiera... (***En tono irónico.***) extraviado su arma.

Gemelo 2- ¡Pero si fue usted que extravió su arma!

Gemelo 1- ¡No puedo creer que sea tan cobarde como para asistir a un duelo sin arma y encima tenga el descaro de objetar que yo he venido sin ella!

El gemelo dos saca un arma.

Gemelo 2 -¿Y como explica esto?

Todorov- ¡Por favor hombre! ¿¡Que va a hacer con eso!?

Gemelo 1- Es evidente que luego del forcejeo, antes de que este hombre llegara, usted se ha apoderado de ella.

Todorov- Seria una buena idea guardar su arma y dedicarnos en ver como llegar al pueblo.

Gemelo 2- Tranquilo señor....

Todorov- ...Todorov.

Gemelo 2- Tranquilo señor Todorov, esta usted hablando con un caballero.

Gemelo 1-(*Burlándose.*) ¡Ah, ya lo creo! Un caballero que si usted no llegaba señor Todorov, iba a dispararme por la espalda.

El segundo gemelo le da el arma al primero. El primero la agarra.

Gemelo 2- Tal vez ése sea su deseo.

Gemelo 1- De ninguna manera, yo también soy un caballero...Pero me voy a guardar el arma, mi arma, el arma que usted me robó hace un momento. Y voy a guardarla aquí en mi chaleco, como un caballero que soy. Y esperaré a que usted encuentre su arma para poner fin a nuestras... similitudes.

Gemelo 2- ¡Pues bien, entonces vaya a buscar su arma por que es la mía la que lleva en su chaleco!

Todorov- Señores...

Gemelo 1 y Gemelo 2- (*Al unísono.*) ¿Sí?

Todorov- ¿Por que van a batirse a duelo? Ahora las cosas se arreglan de otra

manera. Si van a sacrificar sus vidas podrían hacerlo por algo que provoque mayores dimensiones. A ver ¿cuales son sus diferencias?

Gemelo 1 y Gemelo 2- Similitudes, señor.

Todorov- ¿Así que es por eso que pelean? ¿Porque tienen cosas en común? ¡Eso es absurdo! En el mundo hay mucha gente amigos. Y es normal que entre tanta gente hallan algunas similitudes.

Gemelo 1- No solo es por eso que peleamos...

Todorov- ¿Ah no?

Gemelo 2- No...

Todorov- ¿Y por que pelean entonces?

Silencio. Se escuchan hachazos en la lejanía. Los gemelos se miran. Miran a Todorov.

Gemelo 1 y Gemelo 2- (Al unísono.)- ¡¡Por una mujer!!

Todorov- ¡Pero señores, no es para tanto! Hay más mujeres que hombres en la tierra. Está comprobado. No es un buen motivo para andarse matando por ellas.

Gemelo 1- (Enseñándole su dedo con una sortija.) Pero sucede señor Todorov que yo estoy comprometido con esa señorita.

Gemelo 2 - (Enseñándole su dedo con una sortija.) Y también sucede, señor Todorov, que yo también estoy comprometido con esa señorita.

Todorov- Ahora entiendo, así que juró amor eterno a ambos. ¡¡Entonces a quien tendrían que matar es a ella!!!

Gemelo 1 – No, de ella no es la culpa.

Gemelo 2- No, claro que no.

Gemelo 1- Lo que sucedió...

Gemelo 2-(Interrumpiéndolo.)...Fue que la señorita...

Gemelo 1-(Interrumpiéndolo.).....Creyó que éramos...

Gemelo 1 y Gemelo 2 -(Se miran. Al unísono.)- ¡¡¡La misma persona!!!

Gemelo 2- Eso es imposible ¿no cree?

Gemelo 1- Si imposible ¿no le parece?

El hombre los mira con detenimiento y duda unos segundos.

Todorov- ¿Y como explican que ella tenga dos sortijas?

Gemelo 2- Lo sabia, es usted como todos los demás, nos confunde al igual que la señorita...

Gemelo 1 – (Al Gemelo 2, interrumpiéndolo.) ¡¡No se atreva a pronunciar su nombre!! (**A Todorov.**) Pero si, este infeliz tiene razón, nos confunde igual que todos los de estos alrededores. Es por estos episodios que hemos decidido terminar con esto de una buena vez.

Todorov- ¿Y por que no se mataron a golpes y ya?

Gemelo 2- ¿Esta usted loco?

Gemelo 1- No seria propio entre caballeros. Además la señorita no tiene dos sortijas. Es evidente que la de el es falsa y que ha inventado toda esta historia. Ya que yo me le declaré a la señorita el lunes por la mañana y ella no tenia ninguna

sortija puesta entonces.

Gemelo 2- ¡¡¡Eso fue lo que yo hice!!!

Gemelo 1- ¡¡¡No!!!

Gemelo 2- ¡¡¡Si!!!

Los gemelos continúan discutiendo mientras que de entre la niebla aparece la Señorita Lester, una niña de apenas 11 años. Lleva en la mano un estuche de violín. A su lado su madre, la Señora Lester cargando la valija. Llevan vestidos de fiesta aunque bastante desarreglados como si hubieran pasado por un gran ajetreo. Lucen muy nerviosas y con miedo. Todorov llama la atención a los gemelos de la presencia de ambas mujeres. Estos al verla, se levantan al mismo tiempo y se aproximan hacia las mujeres. Las mujeres al ver a los Gemelos se aproximan hacia ellos. Todorov apoya el paquete en el banco y permanece al fondo. A lo lejos se escuchan sonidos de alguien cortando un árbol a hachazos. La Señorita Lester se queda abstraída escuchándolos.

Señora Lester- ¡Sr Arnoldo! ¡Señor Leopoldo! ¡Que suerte haberlos encontrado!

Gemelo 1 - ¡Señora Lester!

Gemelo 2- ¡Señorita Lester!

Gemelo 1-¿Que ocurre?

Gemelo 2- Eso. ¿Que ocurre?

Señora Lester- Fue un accidente.

Gemelo 1-¿Un accidente...?

Gemelo2- ¿Como?

Señora Lester – En el carruaje... Yo y mi hija, pero no se preocupen... Estamos bien, el problema es que estamos perdidas. No sabemos a donde fue el cochero. Tal vez salió disparado a causa del impacto.

Gemelo 2- ¿Que fue lo que ocurrió?

Señora Lester- No recuerdo muy bien. Fue todo tan rápido. Íbamos camino al castillo de la condesa, por el camino de la sierra en el linde del bosque, cuando por algo que desconozco los caballos se encabitaron y echaron a galopar salvajemente. No se en que momento, pero se desprendió la carroza y salió despedida hasta que finalmente dimos contra algo contundente. Hasta ahí podemos contar ya que ambas perdimos el conocimiento.

Gemelo 1- ¡Pero eso es terrible...podrían haberse matado!

Señora Lester- Eso mismo le venia diciendo a mi hija.

Gemelo 2- ¡Y yo lo estaba pensando!

Gemelo 1- Es que las carrozas en estos caminos tan escarpados son muy peligrosas.

Gemelo 2- Ni que hablar, las carrozas no son el problema, el problema son los caballos... Esos animales no son de confiar.

Señora Lester- Es verdad, tiene razón el señor Leopoldo. Los caballos no son de confiar.

Gemelo 2- Señora... Me insulta.... Yo soy Arnoldo.

La señorita Lester se sonríe.

Señora Lester- Ah...

Gemelo 1- *(A la Señora Lester.)* Yo, soy Leopoldo, *(Al Gemelo 2.)* y el insulto es para mi.

Todorov- ¿Pero si perdieron el conocimiento como llegaron hasta aquí?

La Señora Lester clava una mirada desconfiada en Todorov que hasta ahora se había mantenido callado.

Señora Lester- ¿Usted no es de por aquí, verdad?

Todorov- No señora yo...

Señora Lester- *(Interrumpiéndolo.)* Se nota, *(A ambos gemelos.)* y ustedes, ¿qué hacen con este hombre extranjero? ¿O se olvidan que estamos en guerra? Podría ser un espía...¿Y por que están aquí, en este lugar?¿Acaso están conspirando?...*(Cayendo en la cuenta de donde estaban.)* Este lugar...jamás había visto este lugar...y eso que crecí entre estos bosques.

Gemelo 1- Cállese señora Lester, este hombre es inofensivo.

Gemelo 2- Es el señor Todorov...

El señor Todorov hace una reverencia a ambas mujeres. La señorita Lester le sonríe mientras que su madre lo mira desconfiada.

Gemelo 2- ...está perdido igual que usted...

Gemelo 1- ...Igual que yo...

Gemelo 2- ...Y yo.

Señora Lester- Entonces... ¿Ustedes también están perdidos?

Gemelo 1- Si, y por eso...

Gemelo 2- (*Interrumpiéndolo.*)...la pregunta que le hizo este hombre...

Gemelo 1- (*Interrumpiéndolo.*)... es importante, ya que si podemos...

Gemelo 2- (*Interrumpiéndolo.*)... saber de donde viene usted...

Todorov- (*Interrumpiéndolo.*)... podríamos salir de aquí.

Los gemelos miran a Todorov.

Gemelo 1 y Gemelo 2- (*Al unísono.*)¡¡Exacto!!

Silencio. Todos miran a la señora Lester hasta que finalmente, luego de meditar un momento. Habla.

Señora Lester- Como le dije, íbamos en el carruaje y luego del accidente perdimos el conocimiento. Cuando despertamos, vimos que habíamos sido despedidas del mismo, afortunadamente, unos mullidos arbustos amortiguaron nuestra caída. Por otro lado nuestro cochero, el pobre Sr. Morrigan, no había rastros de él, así que tomamos nuestras pertenencias y comenzamos a buscarlo por los alrededores. Pero con esta espesa niebla no solo no lo encontramos sino que perdimos también el carruaje y junto con él la cuenta de cuanto caminamos hasta llegar aquí. Afortunadamente encontramos la vía del tren y junto con ustedes este puesto de control, es cuestión de tiempo que pase alguno.

Gemelo 1- Es una lastima Señora Lester, pero lamento informarle que esta vía está en desuso.

Gemelo 2 – Sin embargo, alguna diligencia podría pasar por aquí y auxiliarnos. Usted dijo que se dirigían a la casa de la condesa ¿No es así? Da la casualidad que yo también.

Gemelo 1- Yo también voy hacia allí.

Gemelo 2- ¡Sobre mi cadáver!

Gemelo 1- Por primera vez concuerdo con usted ¡Sobre su cadáver!

Todorov- (*Interrumpiendo.*) ¿Disculpen? ¿Pero a que condesa se refieren?

Señora Lester- A la única que habita por estas tierras... La famosa...

Gemelo 2- (*Interrumpiéndolo.*)...dulce...

Gemelo 1- (*Interrumpiéndolo.*)...bella...

Señora Lester- (*Interrumpiéndolo.*)... y millonaria...

Gemelo 1 y Gemelo 2- (*Al unísono.*)... Condesa de Meterlink, mi prometida.

Todorov- ¡Que coincidencia! ¡Yo también me dirijo hacia allí!

Todos clavan la mirada en Todorov. Silencio.

Señora Lester- ¿Y como es que usted conoce a la Condesa?

Gemelo 1 y Gemelo 2 – ¿Si, como es que usted conoce a la Condesa?

Todorov- No la conozco en realidad.

Señora Lester - ¿Y entonces por que se dirige a su castillo? La condesa no recibe más que a sus amigos. Y que yo sepa, nunca ha salido de estas tierras. Y usted... no es de por aquí.

Silencio. Se escuchan hachazos en la lejanía. La señorita Lester queda absorta nuevamente con este sonido.

Todorov-(Nervioso.) Quiero decir que no la conozco personalmente....es decir,

somos amigos por correspondencia.

Gemelo 1- *(Al Gemelo 2.)* ¡Amigos por correspondencia!

Gemelo 2- *(Al Gemelo 1.)* ¡Amigos por correspondencia!

Gemelo1 y Gemelo2- Eso si que resulta altamente sospechoso. *(Avanzando amenazadoramente ambos hacia Todorov.)* ¿No estará intentando hacerse de mi prometida?

Todorov -*(Mas nervioso aún.)* No caballeros, no intento hacerme con nada... Este... Solo he venido de parte....de un Conde. De parte de un Conde de mi tierra para traerle un obsequio...Si... Un obsequio para la Condesa de Meterlink.

Gemelo 1- ¿Así que un obsequio?

Gemelo 2- ¿De parte de un conde?

Gemelo 1- ¿Y dicho conde no estará intentando hacerse de...?

Gemelo 2-*(Interrumpiéndolo.)*...¿Mi prometida?

Gemelo 1- *(Al Gemelo 2.)* ¡Como se atreve! Usted me...

Todorov- *(Interrumpiéndolo.)*- No, de ninguna manera. Es un hombre muy anciano.

Mientras ocurre esto la Señorita Lester se dirige hacia el paquete y lo toma.

Señorita Lester- ¿Y éste es el obsequio? ¿Puedo verlo?

Todos miran a la señorita Lester.

Gemelo 1 y Gemelo 2- ¡Sí! ¿¡Podemos!?

Los gemelos se aproximan hacia la Señorita Lester y toman la caja. El gemelo uno la toma, la observa, la sacude. El gemelo dos se la saca y se la pone en la oreja. El Gemelo uno también pone su oreja en el otro extremo de la caja. Escuchan un momento atentamente.

Todorov- (*Extenuado.*) No es recomendable abrirlo antes de tiempo podría estropearse la envoltura. Además si vamos todos hacia el castillo podrán verlo cuando ella lo abra...Así se mantiene la sorpresa... claro.

Gemelo 1 Y Gemelo 2 - ¡Es un reloj!

Todorov suda. Se lo ve muy incomodo.

Señorita Lester- ¿Señor? ¿Se encuentra bien?

Señora Lester- Si señor. Se lo ve un tanto nervioso. ¿No nos estará ocultando algo?

Todorov- (*Aproximándose al paquete hasta tomarlo y caminar hacia la Señora Lester hasta quedar frente a ella y mirarla a los ojos.*) No, para nada... es que... es una pieza de relojería suiza muy delicada que me encomendaron expresamente que llegue intacta. Es un regalo muy importante, usted sabrá comprender.

Señora Lester- (*Sorprendida y un poco cautivada por el avance de Todorov.*)
Ah...

Gemelo 1 – Señor lamento desilusionarlo, pero la condesa odia los relojes.

Gemelo 2 – (*A todos.*) ¡Eso lo dije yo!

Señorita Lester- La condesa odia muchas cosas, principalmente las visitas. Y su castillo al parecer, atrae las desgracias.

Señora Lester- Hija por favor, eso no es así.

Señorita Lester- Claro que lo es... Una vez descubrí un cadáver, estaba flotando en el río que pasa frente al castillo...Tenia los ojos abiertos y la mirada perdida.

Señorita Lester- Una imagen horrible...estaba flotando bajo el puente levadizo. Fue el primer esposo de la condesa... (**A su hija.**) ¿O fue el segundo?

Señorita Lester- Fue el tercero.

Señora Lester- ¡Tuvo un terrible accidente! Cayó de la torre más alta en algún momento de la noche. Fue el mismo día del cumpleaños de la Condesa.

Señorita Lester- Intentaba probar su estúpido invento.

Señora Lester- (**A la Señorita Lester.**) Hija no hables así del conde de Felds. (**A Todorov.**) Este conde, el tercer esposo de la condesa, era inventor...Y quiso poner en práctica un nuevo prototipo en el que estaba trabajando...

Señorita Lester- Salvo que el prototipo consistía en una sombrilla atada de una cuerda...Pobre infeliz... Ni siquiera a un niño se le hubiera ocurrido. De todas maneras parecía contento cuando lo encontré flotando, tenía una sonrisa dibujada en el rostro y la cuerda atada a la sombrilla aun aferrada a la mano...

Señora Lester- Pobre conde...Murió en nombre de sus sueños...

Todorov- Yo diría que en nombre de la insensatez.

Gemelo 1- (**A Todorov.**) Sepa que no era un hombre muy despierto.

Gemelo 2- (**A Todorov.**) Un hombre carente de sentido común,...usted me entiende.

Señora Lester- Sin embargo a mi me parecía un hombre muy pero muy...

Señorita Lester- (*Interrumpiéndola.*)...rico.

Señora Lester- Iba a decir inteligente.

Todorov- Al parecer la condesa es una mujer que ha tenido varios maridos.

Gemelo 1 y Gemelo 2- ¿¡Que está insinuando!?

Todorov- Quiero decir, que estuvo casada con varios hombres...No a la vez claro está.

Gemelo 1 – (Al Gemelo 2.) ¡El extranjero se cree gracioso!

Gemelo 2- (Al Gemelo 1.) ¡El extranjero se cree gracioso!

Todorov- No señores no quise decir eso yo...

Gemelo 1 y Gemelo 2- ¡¿Y entonces que quiso decir?!

Gemelo 1- Sepa usted que en estas tierras no nos parecen graciosas ese tipo de insinuaciones con doble sentido.

Gemelo 2- ¿¡Acaso cree que somos del norte!?

Gemelo 2- Si, ¿¡Acaso piensa que somos del norte!?

Todorov- No para nada, no me parece gracioso en absoluto y no insinúo nada, solo me llamó la atención que la condesa se haya casado tantas veces. (**A la Señora Lester.**)¿La guerra tal vez?

Señorita Lester- No...Murieron todos en el castillo...

Señora Lester- Accidentes, todos terribles accidentes...

Silencio.

Señorita Lester - Señor Todorov...

Todorov- ¿Sí?

Señorita Lester- ¿En su tierra hay castillos?

Todorov- (*A la Señorita Lester.*) Si y muy hermosos...Pero todos están en ruinas (*A la Señora Lester.*)...por la guerra.

Señorita Lester- La condesa se merecería que destruyeran su castillo.

Todos miran a la Señorita Lester.

Señora Lester- Hija mía no digas esas cosas, que va a pensar el señor Todorov de la condesa, si sus más allegados decimos esas cosas. (*A Todorov.*) Discúlpela, es que está en esa edad que reniegan de todo.

Todorov- (*Un poco más calmado.*) No hay nada de que disculparse señora.

Señora Lester- También quiero disculparme yo misma por haberlo confundido con un espía, es que aquí también estamos en guerra ¿sabe? Y uno no puede fiarse de nadie hoy en día. Pero resultó ser usted un verdadero caballero. Estoy segura que la condesa se va a sentir honrada con su visita.

Todorov- (*Tomando la mano de la Señora Lester.*) Le repito que no es ninguna ofensa, es normal cuidar a sus allegados. Es comprensible su estado de alerta. Es muy amable de su parte que se preocupe así.

Todorov le besa la mano. Se escuchan hachazos en la lejanía.

Señorita Lester- Tengo frío y no quiero estar aquí. Mi padre si estuviera vivo ya hubiera encontrado el camino.

Todos miran a la señorita Lester. El señor Todorov suelta la mano de la

Señora Lester.

Señora Lester- Si, es verdad, está bajando la temperatura.

Todorov- (*Cambiando de tema.*) ¿Hace cuanto tiempo que estamos aquí? Dentro de poco caerá la noche y estamos perdidos. Tenemos que encontrar la forma de salir de aquí. Tengo mucha prisa y...

Señorita Lester- Señor Todorov, no es recomendable andar de noche por estos bosques. Están infectados de lobos. Sería mejor esperar hasta el alba.

Señora Lester- Es verdad lo que dice mi hija, sería una locura internarse en el bosque con esas bestias. Mi esposo, que en paz descanse, fue devorado por los lobos en este mismo bosque.

Silencio. Se escuchan hachazos en la lejanía.

Todorov- (*A ambas mujeres.*) Lo siento mucho. Yo...

Gemelo 1- (*Interrumpiéndolo.*) Además será difícil encontrar el camino sin luz...

Gemelo 2-... y menos con esta niebla.

Todorov- (*Mirando de reojo el paquete.*) Tal vez tengan razón,...Entonces, si vamos a pasar la noche aquí deberíamos encender un fuego.

Gemelo 2- ¡Bien pensado señor Todorov! ¡Eso alejara a los lobos! Yo mismo iré a buscar un poco de leña.

El Gemelo 2 se dirige hacia el bosque pero antes de que llegue a perderse entre la niebla el Gemelo 1 exclama.

Gemelo 1- ¡Habrás visto, semejante cobarde! ¡Huyendo de un duelo!

El Gemelo 2 Se da vuelta al instante.

Gemelo 2- *(Al Gemelo 1)* Ya regreso, voy por su arma, ya que usted es más cobarde aún por haberse quedado con la mía.

Antes de que el Gemelo 1 pueda contestar el gemelo 2 desaparece entre la niebla. Todos quedan en Silencio. Todorov saca un cigarrillo y lo enciende. Mientras fuma observa el paquete. Se lo vuelve a notar impaciente. El Gemelo 1 se interna dentro del puesto de control abandonado y comienza a inspeccionarlo. La señora y la señorita Lester se sientan en el banco junto al puesto de control. Se escuchan hachazos en la lejanía. La señorita Lester saca el violín del estuche y comienza a tocar. De un momento a otro se escuchan aullidos que se contestan unos a otros a lo largo y ancho de todo el bosque. Ya no se escuchan hachazos en la lejanía. Todos quedan paralizados. Luego se miran mutuamente. Comienza a oscurecer.

Todorov- Tal vez no fuera conveniente que siguiera tocando señorita Lester...

La señorita Lester deja de tocar. De repente se oye un ruido cercano entre la niebla. Todos se paran de un salto y observan una figura indefinida entre los árboles. Para el alivio de todos es el Gemelo 1 que trae leña. Se lo ve agitado y excitado.

Gemelo 1- ¿Oyeron eso? Debe ser más de una manada.

Se aproxima al puesto de control y deja la leña frente al banco destartado. Al no ver al gemelo dos, sonrío triunfalmente.

Gemelo 1-(A Todorov.) Por lo visto mi risible enemigo prefirió la vergüenza de ser devorado por los lobos que morir como un caballero. ***(Sacando un revolver.)*** Una Lástima...Justo que había encontrado su arma

Gemelo 2- (*Saliendo del puesto de control con un revólver.*) Debo confesar que tiene la capacidad de leerme el pensamiento. Eso mismo decía para mis adentros.

El Gemelo 2 y el Gemelo 1 uno se apuntan mutuamente. Todorov se sobresalta mientras que ambas mujeres permanecen impávidas.

Todorov- ¡Caballeros! ¡Por favor! Hay damas presentes ¿que imagen pretenden dar?

Los gemelos parecen no escuchar a Todorov.

Señorita Lester- No se preocupe señor Todorov. El señor Arnoldo y el señor Leopoldo siempre están por matarse.

Señora Lester- Es verdad, todo el tiempo se gastan esas bromas.

Todorov- Sin embargo parecen bastante serios

Gemelo 2-(*Irónicamente.*) Veo que al fin encontró su arma...

Gemelo 1- Querrá decir la suya...

Gemelo 2- Esa no es mi arma, pero de todas maneras da igual el arma que se usa; al final de la noche solo una será disparada.

Ambos Gemelos bajan las armas y se las intercambian.

Gemelo 2 y Gemelo 2-(*Al unísono.*) – Esperaremos hasta el amanecer para poner fin a nuestras...

Señorita Lester- (*Completando la frase de los gemelos antes de que estos la finalicen.*)...similitudes.

Gemelo 1 y Gemelo 2-...similitudes.

Señora Lester- (A Todorov.) Siempre dicen lo mismo.

Los Gemelos guardan las armas. Silencio. Se escuchan algunos aullidos aislados en la lejanía, aunque al parecer más cerca que antes. Todos se miran seriamente. La luz de la luna baña el lugar dando al mismo un aura estremecedora.

Todorov- Tendríamos que encender el fuego si no queremos que se aproximen.

Todos los demás asienten. Todorov comienza a apilar la leña. Simultáneamente la Señora Lester abre su valija y saca un chal con el que envuelve a su hija. Ambos gemelos comienzan a arrancar algunas hierbas secas de entre las vías. Finalmente cuando todo está listo, Todorov lo enciende y todos se acercan. Durante unos segundos todos observan el fuego detenidamente. A pesar de que los aullidos continúan, el fuego parece reconfortarlos.

Señora Lester- (A su hija.) Al parecer la Condesa no podrá escuchar la pieza que preparaste para ella...

Señorita Lester- Da igual... La condesa no sabe diferenciar una rapsodia de una faena de cerdos.

Todorov al escuchar el nombre de la Condesa observa el paquete que se encuentra cerca del fuego, lo aleja, y tira la colilla del cigarro que fumaba al mismo.

Señora Lester- No digas esas cosas, no olvides que fue ella quien te obsequió el violín. Además, en su última carta escribe que hay grandes avances en lo que concierne a tu matrimonio con el hijo del Duque de Róntar, El señorito Eduardo.

¡Un excelente partido!

Señorita Lester- El señorito Eduardo es un idiota.

Señora Lester- Pero Hija mía, hay que ser más agradecida. Tal vez ahora no lo comprendas pero el hecho de que la hija de un simple leñador tenga la posibilidad de casarse con alguien relacionado con la nobleza, son oportunidades que no se presentan dos veces en la vida. Sin contar la escasez de muchachos que hay en estas tierras debido a la guerra. Por eso, no debes ser tan dura con la Condesa; ella fue quien nos ha ayudado desde que tu padre murió.

Silencio. Todos continúan observando el fuego durante unos segundos Todorov enciende otro cigarrillo y les ofrece a los Gemelos que niegan con la cabeza. Ambos parecen absortos mirando el fuego como todos los demás.

Todorov- Tal vez sea mi impresión, pero creo que la niebla se esta volviendo mas espesa...

Silencio.

Señorita Lester- ¿Señor Todorov? ¿En sus tierras...también hay niebla?

Todorov- A veces, pero no como aquí. Además tampoco hay bosques...

Señorita Lester- ¿Ah no? Entonces tampoco hay leñadores...

Todorov- No...

Señorita Lester- Ah...

Todorov- En mi tierra hay nieve...Grandes desiertos de nieve en donde no crece vegetación a miles de quilómetros.

Señorita Lester- ¿No es una tierra muy bonita verdad...?

Señora Lester- (Avergonzada.) Hija...

Todorov- No...De hecho, es una tierra muy triste...

Señorita Lester- No se aflija. Yo opino que esta lo es también...

Ya no tan lejos se escuchan aullidos. Todos se estremecen y hacen silencio.

Gemelo 1- Ustedes no van a creerme, pero tengo la sensación de que esto ya ha sucedido...

La señorita Lester, las señora Lester y Todorov miran incrédulos al Gemelo 1.

Gemelo 2- Yo le creo... También tengo la misma sensación...

Silencio. La señorita Lester, Todorov y la señora Lester miran sorprendidos al Gemelo 2.

Gemelo 2- ...Pero eso no significa que no vaya a matarlo.

Gemelo 1- ...Ya quisiera usted poder hacerlo.

Señora Lester- Tengo frío.

La Señorita Lester le va a entregar el chal, pero Todorov se anticipa y le da el saco que lleva puesto.

Señora Lester- ¿Pero que hace hombre? ¡Se va a congelar!

Todorov- No se preocupe señora. En mis tierras, ésta temperatura se registra en el verano.

Señora Lester- ¿Está usted seguro? Es usted un verdadero caballero. Hay tan pocos en estas tierras... Por la guerra, usted sabe.

Todorov- *(Al Gemelo 2.)* ¿Y usted señor Leopoldo? ¿No fue usted reclutado?...

Gemelo 2- Arnoldo, señor Todorov, yo soy Arnoldo.

Todorov- Ah...Disculpe.

Gemelo 1- Yo soy Leopoldo...Y sí, fui reclutado; estuve en las trincheras sirviendo al país. Pero no duró mucho. Me mandaron de vuelta en el primer barco.

Todorov- ¿Alguna herida muy grave?

Gemelo 1- No para nada. Pie plano.

Señora Lester- Eso es a lo que yo llamo suerte.

Todorov- ¿Y usted señor Arnoldo?

Gemelo 2- ¡El peor insulto de mi vida señor Todorov! Eso fue la guerra para mi ¡El peor insulto de mi vida!

Todorov- ¿Por?

Gemelo 2- Resulta que fui reclutado para servir al país. Por supuesto, acepté de buena gana. Así que luego de atravesar el océano y llegar al otro continente, el general se para frente a mi, me mira y me dice; ¿Otra vez usted por aquí? Ya le dije que tenía usted el pie plano.

Todorov no puede evitar soltar una risa.

Gemelo 2- No es gracioso señor, tal vez en su tierra la guerra sea motivo de chiste pero aquí la tomamos en serio.

Todorov- Disculpe...No quise ofenderlo. (**Mirando el paquete.**) La guerra no es motivo de chiste en ninguna parte.

Silencio

Todorov- (**A la señora Lester.**) ¿Su esposo era soldado?

Señora Lester- No... Leñador. Fue devorado....

Todorov- (**Interrumpiéndola.**) Si... Lo se. (**Silencio.**) Debe ser duro criar a una hija sin ayuda.

Señora Lester- Ni que lo diga, y mas en estas tierras tan inhóspitas y salvajes. A veces se echa de menos la presencia de un hombre de verdad.

Todorov- (**Tomándole la mano.**)- Debe de sentirse usted muy sola

Señorita Lester- (**Tomando el paquete y llevandoselo a la oreja.**) Siempre quise saber cómo funcionan los relojes...

Todorov le suelta la mano a la Señora Lester y observa el paquete de reojo.

Todorov- (**Tomando el paquete de las manos de la señorita.**) Todos funcionan igual...

Señorita Lester- ¿Igual?

Todorov- Quiero decir...Hacia delante.

Señorita Lester- ¿Y eso es inevitable verdad?

Todorov- Me temo que si.

Señorita Lester- Como tampoco es posible que deje de correr.

Todorov- Me temo que no.

Señorita Lester- Entonces el tiempo es como la música... No puede parar, de lo contrario dejaría de existir.

Todorov- Nunca lo había pensado de esa manera, pero la música puede dejar de sonar.

Señorita Lester- Ciertamente...Pero hay veces que cuando una canción muy bonita termina, parece que siguiera sonando en el aire. Y las personas la siguen escuchando durante largo rato. Como si no pudieran aceptar el silencio que la sucede.

Todorov apoya el paquete en el piso entre sus piernas. Silencio. La Señora Lester busca algo en su valija. Finalmente saca una botella de anís.

Señora Lester- La Condesa tendrá que disculparme, pero es una noche muy fría, tendrá que despedirse de su obsequio.

La Señora Lester abre la botella y le da un largo trago, luego se la pasa a Todorov que la imita. La Señorita Lester se recuesta en la falda de su madre y queda ensimismada observando el fuego. Los Gemelos permanecen en silencio, tienen la mirada perdida.

Señora Lester- Hace una noche hermosa ¿Verdad?...

Todorov- (Mirando hacia el cielo.) Si...Y eso que no se llegan a ver las estrellas.

Señora Lester-(Imitándolo.) Es verdad, pero la luna se cuele entre la niebla... Aunque no podamos verla esta ahí...Observándonos.

Todorov- Desde niño he pensado que está hecha de nieve...

Señora Lester- Yo siempre he creído que es un gran globo...

Se miran. Silencio. Continúan bebiendo unos segundos en silencio observando el blanquecino resplandor.

Señora Lester- ¿Usted cree que el hombre alguna vez llegará a la luna?

Todorov- No lo creo. (***Medita unos segundos.***) Y espero que nunca lo hagan. De lo contrario, perdería todo su encanto.

Se escuchan aullidos mas cerca que la última vez. Todos se miran.

Todorov- Señores... Tal vez sería oportuno que prepararan sus armas, tal vez después de todo tengamos que usarlas.

Los Gemelos sacan sus armas y junto con ellas dos pañuelos blancos idénticos. Se miran de reojo mientras cada uno limpia su respectivo revólver. Todorov y la Señora Lester siguen bebiendo anís.

Señora Lester- Tal vez debamos apagar el fuego para evitar que sigan acercándose.

Todorov- No serviría de nada... Se guían por el olor.

Silencio.

Señora Lester- ¿Que vamos a hacer?

Todorov- No se preocupe. Mientras aúllen estamos a salvo, el problema va a ser cuando dejen de aullar y haya demasiado silencio. Esa sí es mala señal...

Señora Lester- ¿Y cuando ello ocurra... que sucederá?

Todorov no contesta. Los Gemelos tampoco. La señorita Lester está

dormida.

Todorov- (*Tomando el paquete y poniéndose de pie.*) El fuego se está apagando, sería conveniente que trajera mas leña.

Todorov se dirige hacia el bosque. Lleva el paquete en la mano.

Señora Lester- Señor Todorov. ¿A donde va?

Todorov- Tranquila... Como le dije, a buscar un poco mas de leña.

Señora Lester- ¿Entonces por que lleva el paquete en la mano?

Todorov- (*Mirando el paquete.*) Ah... Debo haberlo tomado sin darme cuenta.

Señora Lester- No tiene usted porque mentirme.

Todorov- No le estoy mintiendo...Es solo que yo.

Señora Lester- (*Poniéndose de pie e Interrumpiéndolo.*) No vaya usted a irse, podría ser peligroso. (*Avanzando hacia Todorov que se encuentra en el umbral del puesto de control abandonado.*)...Además, no olvide que aun tengo su saco.

Todorov- Yo...

La Señora Lester le saca el paquete de las manos y lo apoya en el piso. Antes de que Todorov pueda decir algo la Señora Lester la abraza. Se besan apasionadamente. Unos segundos después se pierden dentro del puesto de control. Se escuchan aullidos, cada vez mas cerca. El fuego comienza a ser más débil.

Gemelo 1- Quiero que sepa que aunque tenga que matarlo no lo voy a disfrutar...

Gemelo 2- No puede disfrutar algo que no sucederá...

Silencio.

Gemelo 1- Una pregunta... ¿Usted cree que usted y yo nos parecemos?

Gemelo 2- ¿¡Pero como se le ocurre!?! Claro que no! Somos como el agua y el aceite.

Gemelo 1- Yo pienso lo mismo. Pero entonces... ¿Por que la gente nos confunde todo el tiempo?

Gemelo 2- No lo se. Tal vez sea por las...coincidencias.

Gemelo 1- ¿Coincidencias?

Gemelo 2- Sí... Coincidencias. Que no quiere decir lo mismo que similitudes

Gemelo 1- Por primera vez concuerdo con usted... Pero como ya le dije, eso no significa que no vaya a matarlo.

Gemelo 2- Iba a decir exactamente lo mismo, pero como usted dijo es solo una coincidencia y no una... similitud.

Gemelo 1- Exacto, al igual que es una coincidencia que vayamos al mismo sastre...

Gemelo 2- ¡Si!...Y también es una coincidencia que vayamos al mismo barbero...

Gemelo 1- Claro... Sin contar que almorzamos en la misma taberna...

Gemelo 2- Así como también asistimos al mismo club de caballeros...

Gemelo 1- Donde conocemos las mismas personas...

Silencio.

Gemelo2- Debo confesarle algo...

Gemelo1- Yo también...

Gemelo2- A veces cuando me miro al espejo... me confundo con usted.

Gemelo1- A mí me pasa igual...

Silencio. Se miran. Se ponen de pie y se dirigen hacia las vías del tren. Una vez allí se dan la espalda mutuamente, a la vez que ambos empuñan sus armas. Comienzan a caminar con zancadas largas uno hacia cada esquina visible en el espacio. Luego de unos cuantos pasos ambos se funden con la niebla y desaparecen. Solo queda en el espacio la Señorita Lester que duerme junto al fuego a punto de apagarse. Reina un profundo silencio. Suenan hachazos en la lejanía. La Señorita Lester despierta. La luz de la luna baña el lugar inundado de niebla ahora mas espesa que nunca. La Señorita Lester mira a su alrededor en silencio y posa su atención en el banco destartalado junto al cual se encuentra el paquete. La señorita Lester toma su violín, se para, se dirige hacia el paquete y lo toma. Se escuchan hachazos nuevamente pero de una intensidad mayor. La señorita Lester sonrío, atraviesa las vías y se pierde entre la niebla. El espacio permanece vacío. Los hachazos continúan incesantemente hasta que se interrumpen con un breve silencio que precede al sonido de un árbol muy robusto cayendo en la lejanía provocando un profundo eco. Alertados por el sonido, la señora Lester y Todorov salen del puesto de control. Todorov fuma un cigarrillo. La señora Lester lleva el pelo suelto. Al no ver a los demás se alarman. La señora Lester llama a su hija desesperadamente. Luego de que el eco de su voz se pierda inútilmente entre los bosques sin obtener

respuesta, cae de rodillas y rompe en llanto. Todorov busca nerviosamente en los alrededores su paquete. Un profundo silencio reina en todo el lugar, cuando de pronto un violín suena en la lejanía. La señora Lester y Todorov se miran. En el momento en que la señora Lester va a salir corriendo en busca de su hija algo se mueve entre la niebla proveniente de la dirección por la que se fue la Señorita Lester. Es una figura humana que se acerca. Un hombre maduro de unos sesenta años aparece. Viste de traje azul y sostiene el paquete de Todorov. Ambos se sobresaltan, aunque la Señora Lester después de la primera impresión cambia el semblante.

Señora Lester- Sr Morrigan...Usted... ¿Que hace aquí?... ¡Mi hija! ¿No la ha...?

Sr. Morrigan- Tranquila Señora Lester, su hija está bien. Acabo de verla, ella misma me dijo que usted estaba aquí.

Señora Lester- ¿¡Que esta usted diciendo!?! ¿Y donde esta ella ahora? ¿¡Por que la ha dejado sola en el bosque!?

Sr. Morrigan- No se preocupe ella esta a salvo. Iba junto a un leñador, me los acabo de encontrar... Ellos se dirigían hacia el pueblo y me pidieron que la viniera a buscar...

Señora Lester- Pero...

Sr. Morrigan- Yo tampoco puedo entenderlo señora. (*Dirigiéndose a Todorov.*) También me dijeron que le trajera esto a usted...supongo. (*Dándole el paquete.*) ¿Es un reloj no es así?

Todorov- Así es. Gracias...

Sr. Morrigan- ¿Usted no es de por aquí verdad?

Todorov niega con la cabeza.

Sr. Morrigan- *(A la Señora Lester.)* Y usted señora, ¿Se encuentra bien? *(La Señora Lester lo observa en silencio.)* Que suerte que he encontrado a la Señorita Lester, de lo contrario no hubiera dado con usted. Hacía varias horas que llevaba perdido en el bosque...En el momento del accidente al parecer salí despedido y perdí el conocimiento. Cuando desperté no había rastros de ustedes ni del carruaje. Además la niebla no me permitía encontrar el camino. Camine durante horas por el bosque hasta que me encontré con su hija y el leñador. Ellos me dijeron que estaría aquí y me pidieron que la viniera a buscar mientras ellos se adelantaban camino al pueblo. No se preocupe... Todo va a salir bien.

El Sr. Morrigan posa su mano en la espalda de la señora Lester y la dirige hacia la misma dirección por donde el vino. La misma padece una actitud ausente. El señor Morrigan la sigue. Un momento antes de que ambos desaparezcan en la niebla el Señor Morrigan se vuelve.

Sr. Morrigan- Y usted... ¿No viene?

Silencio.

Todorov- No...Descuide...Volveré por donde vine...Yo no soy de por aquí.

El Sr. Morrigan y la Señora Lester desaparecen entre la niebla. Todorov se queda solo, con el paquete en la mano y el cigarro a medio fumar en la boca. Suspira largamente. A lo lejos suena un violín. Escupe el cigarro y lo pisa con el pie, luego apoya el paquete en el piso y se dirige al lugar por donde apareció al comienzo. Antes de desaparecer entre la niebla se para, mira el paquete, vuelve sobre sus pasos y lo toma nuevamente hasta por fin caminar por donde vino y fundirse con la niebla.